



# La Santa Sede

---

## ***ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II A UNA DELEGACIÓN DE LA EX REPÚBLICA YUGOSLAVA DE MACEDONIA\****

*Viernes 23 de mayo de 2003*

*Querido primer ministro;  
distinguidos amigos:*

La fiesta de san Cirilo y san Metodio os ha traído una vez más a Roma, donde se conservan los restos de san Cirilo, y me alegra saludaros. Agradezco al presidente del Gobierno de la ex República yugoslava de Macedonia sus amables palabras y sus buenos deseos. Ruego fervientemente para que vuestro país se fortalezca cada vez más en su compromiso en favor de la unidad y la solidaridad, ideales que los santos hermanos de Salónica encarnaron tan eficazmente en su vida dedicada a predicar la fe cristiana.

Durante su vida terrena, estos dos santos fueron puentes que unieron Oriente y Occidente. Con los valores que enseñaron y el ejemplo que dieron, fundieron diferentes culturas y tradiciones en una rica herencia para toda la familia humana. En efecto, el testimonio de su vida revela una verdad perenne, que el mundo del tercer milenio necesita urgentemente redescubrir: sólo en la caridad y en la justicia la paz puede llegar a ser una realidad que impregne todos los corazones humanos, superando el odio y venciendo el mal con el bien. Esta caridad y esta justicia se convierten en realidades tangibles cuando los hombres de buena voluntad en todas las partes del mundo se comprometen incondicionalmente, como los hermanos Cirilo y Metodio, en favor de "la causa de la reconciliación, de la convivencia amistosa, del desarrollo humano y del respeto a la dignidad intrínseca de cada nación" (*Slavorum apostoli*, 1).

Señoras y señores, esta peregrinación anual a Roma no es sólo un homenaje a san Cirilo, sino también un testimonio de los vínculos de amistad existentes entre vuestra nación y la Iglesia católica. Os animo a hacer que estos vínculos sean cada vez más fuertes, especialmente entre vuestras comunidades locales, produciendo así frutos de mayor buena voluntad y actitudes de

mayor cooperación con la Iglesia católica en vuestro país. Dios todopoderoso colme vuestra mente y vuestro corazón de su paz, y bendiga abundantemente al pueblo de la ex República yugoslava de Macedonia.